

canistas. Especialista de la historia económica del Perú colonial, ha estudiado también la sociedad, política y cultura. Agudo analista en sus estudios, está dotado, como es conocido entre los que le conocen, de un alto *sense of humour*, como muestra en el delicioso Prólogo autobiográfico del libro.

Fisher sostiene la tesis de que la etapa borbónica se inició en 1750, ya que la primera mitad del siglo XVIII, el Perú vivió un pasivo continuismo de la política de los Habsburgo, prolongando la decadencia del virreinato sureño. En 1750 la primacía en el imperio español había pasado ya del Perú a la Nueva España; ese año se firma el Tratado de límites de España y Portugal, por el que buena parte de la Amazonía se incorporó a Portugal, contribuyendo a la decadencia peruana; los nuevos límites supusieron una reestructuración del Virreinato peruano que perdería finalmente el Alto Perú, incorporado en 1776 al Virreinato del Río de la Plata. La etapa borbónica finaliza, para el A., en 1824 con el fin de la resistencia realista en el Cuzco.

En ese panorama de flexión peruana, la reforma de Gálvez-Areche pretendió sanear la administración pública y extirpar los viejos intereses del conservadurismo criollo; hubo un cierto progreso, pero la falta de medios económicos con que sostener la independencia de la administración estatal y el colapso producido por las guerras internacionales impidieron alcanzar el objetivo propuesto. En ese contexto, el A. afronta la Economía, Sociedad, Rebeliones, especialmente la de Túpac Amaru, el proceso de la Independencia y la pervivencia hasta 1850 del proceso destabilizador del país, especialmente sentido por los indígenas, ya desde el fracaso del reformismo borbónico.

Carlos III y sus ministros afrontaron también la reforma eclesiástica regalista que pretendió ampliar el control estatal sobre el clero; sus resultados, al decir de Fisher que lo analiza fundamentalmente en una óptica estatal, fueron negativos en el Perú: el Concilio li-

mense de 1772-1773 no logró aprobación ni en Madrid, ni en Roma; los conflictos de competencia entre intendentes y párrocos o doctri-neros, explicarían el apoyo a la insurgencia del bajo clero, especialmente en el Cuzco. Los límites de los obispados del Perú, difícilmente revisables, obstaculizaron a la vez la implantación de una administración estatal flexible.

Nos encontramos, pues, con una obra de síntesis realizada por un experto en la materia y que presenta con una lectura lúcida en muchos aspectos y, en buena parte, novedosa, el desarrollo socio-económico y cultural del momento estudiado. Muy útiles los seis apéndices finales de datos biográficos de virreyes, visitadores generales, presidentes-intendentes del Cuzco, regentes de la Audiencia de Lima, regentes de la Audiencia del Cuzco e intendentes; así mismo la presentación de fuentes documentales y una amplia bibliografía.

E. Luque Alcaide

**Jesús María GARCÍA AÑOVEROS**, *El pensamiento y los argumentos sobre la esclavitud en Europa en el siglo XVI y su aplicación a los indios americanos y a los negros africanos*, CSIC [Corpus Hispaniorum de Pace-Segunda Serie, 6], Madrid 2000, 235 pp.

Jesús García Añoveros, investigador del CSIC, americanista especializado en el área centroamericana, ha estudiado las relaciones Iglesia y Estado, tema al que dedicó una monografía, *La monarquía y la Iglesia en Madrid*, Madrid 1990. En esta obra aborda uno de los temas más conflictivos de la historia: el de la esclavitud, vigente, de uno u otro modo, en la sociedad hasta el siglo XIX. Un tema que encuentra argumentaciones a su favor entre los pensadores del mundo clásico y que pasó a la sociedad cristiana, encontrando eco en teólogos y canonistas. Sobre la esclavitud legisló el derecho civil, y también el derecho canónico. La esclavitud aparece en la Sagrada Escritura.

El A. recoge en este libro el resultado de una paciente investigación sobre los argumentos acerca de la esclavitud difundidos en el horizonte intelectual europeo de finales del siglo XV y comienzos del siglo XVI. Es decir, el cuerpo argumental con que contaban quienes se plantearon el tema de la esclavitud de los indígenas y de los africanos en el Nuevo Mundo. Para ello aborda tres tipos de fuentes: la Sagrada Escritura, el derecho civil y canónico, y los autores que trataron del tema. Las presenta, al decir de García Añoveros, con la interpretación que se les dio en el siglo XVI, excluyendo lecturas modernas de los textos citados.

De hecho, los autores examinados van más allá del período estudiado y alcanzan hasta bien entrado el siglo XVII. El A. lo justifica por la homogeneidad del planteamiento sobre la esclavitud que ha encontrado a lo largo de ese período, en el que se acepta la esclavitud, fuera de contadas excepciones. Y se la acepta como parte de un contexto social jerarquizado y de una noción de la naturaleza humana que fue capaz de conjugar la igualdad de naturaleza, con la servidumbre impuesta por la condición social. Para los autores cristianos el origen evidente de la esclavitud fue el pecado, que introdujo las divisiones y las guerras entre los hombres: Agustín, Gregorio Magno y Tomás de Aquino lo formulan de modo explícito, sus argumentos serían recogidos por Torquemada y Soto en el momento de su aplicación a las nuevas tierras descubiertas. Como es sabido, se descartó la esclavitud de los naturales del Nuevo Mundo; se aceptó, por el contrario, la de los africanos. El A. presenta una abundante gama de razones aducidas por los defensores y detractores de ambas posturas.

García Añoveros ha consultado quinientas veinticuatro obras, de trescientos treinta y cuatro autores: la mayoría escritas y publicadas en Europa; algunas están escritas en las Indias por autores europeos; aunque no lo dice, hay criollos y mestizos, como sería el caso del cronista agustino peruano Alonso Ramos

Gavilán o del Inca Garcilaso de la Vega. La metodología adoptada sigue la de Juan de Solórzano Pereira (1575-1654), en su *De indiarum iure*; en concreto, los capítulos 7-9 del *De Indiarum acquisitione* y el capítulo 7 del *De Indiarum retentione*, en los que el jurista trata abundantemente del tema. Tal vez ahí radique la falta de sistematización que se aprecia y que dificulta la percepción de la entidad de las argumentaciones en cada uno de los apartados de que se compone la obra.

Unas conclusiones generales presentan con claridad las argumentaciones centrales recogidas en cada uno de los apartados. Es de agradecer a Jesús García Añoveros la investigación realizada que permite disponer de un material de consulta de gran interés para cuantos se acercan al tema.

E. Luque Alcaide

**Beatriz GÓMEZ-PABLOS**, *La cuestión de la alteridad en las crónicas de América. Un estudio comparado*, Projekt Verlag, Bochum 1999.

La autora, profesora de Lingüística del Departamento de Lenguas Románicas de la Universidad de Salzburgo, presenta en este libro la investigación que fue su tesis doctoral presentada en la Universidad de Viena en 1998, bajo la dirección del profesor Michael Metzeltin. Analiza el tema de la alteridad en dos crónicas peruanas del siglo XVII: la del dominico Reginaldo de Lizárraga (1540-1609), titulada *Descripción de toda la tierra del Perú, Tucumán, Río de la Plata y Chile*, y la del jesuita Bernabé Cobo (1580-1657), rotulada *Historia del Nuevo Mundo*. Ambos cronistas eran españoles, de Medellín (Extremadura) y de Jaén, respectivamente, viajaron jóvenes a América en donde permanecerían hasta su fallecimiento.

Gómez-Pablos afronta desde la lingüística el análisis de las dos crónicas peruanas. El arco temático que abarca este modelo historiográfico es tan amplio que el trabajo encierra datos sobre la historia y la evangelización,